



Efectividad de la Disciplina Positiva en el Ambiente Escolar

Effectiveness of Positive Discipline in the School Environment

Eficácia da Disciplina Positiva no Ambiente Escolar

Helen Soraida Torres-Solorzano ^I
helens.torres@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0004-9144-5810>

Maripsa Marisol Molina-Burgos ^{II}
maripsa.molina@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0000-8660-6529>

Ivan Alirio Chacha-Vinza ^{III}
ivan.chacha@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-3026-1126>

Luis Alberto Contrera-De La Rosa ^{IV}
alberto.contrera@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0002-5189-9928>

Correspondencia: helens.torres@educacion.gob.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 23 de julio de 2024 * **Aceptado:** 09 de agosto de 2024 * **Publicado:** 20 de septiembre de 2024

- I. Ministerio de Educación, Ecuador.
- II. Ministerio de Educación, Ecuador.
- III. Ministerio de Educación, Ecuador.
- IV. Ministerio de Educación, Ecuador.

Resumen

El presente artículo tenía como objetivo analizar la efectividad de la disciplina positiva en el ambiente escolar, para lo cual se procedió al análisis de artículos y trabajos de investigación actualizados con la finalidad de elaborar conclusiones sobre esta temática. Se ha encontrado que la concepción de disciplina en los contextos familiares y educativos ha estado relacionada con el castigo, tanto físico o psicológico, los espacios de socialización dentro de estos, se han caracterizado en el devenir de los años, por ser coercitivos en mayor o menor grado. Afortunadamente, en la actualidad, se está dando un proceso de defensa de los derechos humanos en los niños, los cuales están plasmados en la legislación. Sin embargo, prácticas punitivas como el castigo, los gritos y las humillaciones pasan desapercibidas porque su uso está normalizado por la sociedad. Se concluye que la necesidad de promover un cambio en los procesos de clase, es urgente, la promoción de una disciplina caracterizada por el respeto mutuo entre docentes y estudiantes, favorecerá para que los niños tengan conciencia de sus emociones, actúen de forma respetuosa y generen un clima de aula agradable.

Palabras clave: disciplina positiva; ambiente escolar; ambiente positivo.

Abstract

The purpose of this article was to analyze the effectiveness of positive discipline in the school environment, for which purpose an analysis of updated articles and research papers was carried out in order to draw conclusions on this subject. It has been found that the conception of discipline in family and educational contexts has been related to punishment, both physical and psychological, and the spaces of socialization within these have been characterized over the years by being coercive to a greater or lesser degree. Fortunately, at present, there is a process of defense of human rights in children, which are reflected in legislation. However, punitive practices such as punishment, shouting and humiliation go unnoticed because their use is normalized by society. It is concluded that the need to promote a change in class processes is urgent; the promotion of a discipline characterized by mutual respect between teachers and students will favor children to be aware of their emotions, act in a respectful manner and generate a pleasant classroom climate.

Keywords: positive discipline; school environment; positive environment.

Resumo

O objetivo deste artigo foi analisar a eficácia da disciplina positiva no meio escolar, para o qual foi realizada a análise de artigos atualizados e trabalhos de investigação para tirar conclusões sobre este tema. Verificou-se que a conceção de disciplina nos contextos familiar e educativo tem sido relacionada com o castigo, quer físico, quer psicológico, os espaços de socialização dentro destes têm sido caracterizados ao longo dos anos por serem coercivos em maior ou menor grau. Felizmente, actualmente, existe um processo de defesa dos direitos humanos das crianças, que estão reflectidos na legislação. No entanto, práticas punitivas como castigos, gritos e humilhações passam despercebidas porque o seu uso é normalizado pela sociedade. Conclui-se que é urgente a necessidade de promover mudanças nos processos de aula, a promoção de uma disciplina caracterizada pelo respeito mútuo entre professores e alunos ajudará as crianças a terem consciência das suas emoções, a agirem com respeito e a gerarem um clima de sala de aula agradável.

Palavras-chave: disciplina positiva; ambiente escolar; ambiente positivo.

Introducción

La disciplina positiva es un sistema de enseñanza centrado en el estudiante en el que se usan estrategias constructivas basadas en el respeto y la empatía frente a métodos tradicionales que abogan por los castigos.

La educación es una de las herramientas más importantes para mejorar la sociedad y preparar a las generaciones futuras. Gran parte del éxito de la misma, además de la formación adecuada de los docentes, es la metodología empleada. Frente a los métodos tradicionales, más rígidos y apoyados en castigos, la disciplina positiva en el aula fomenta una relación entre el profesor y el estudiante basada en el respeto, teniendo en cuenta las emociones y capacidades de los alumnos y abogando por comprender sus comportamientos. Para ello se establecen límites y normas en función de cada niño/edad. (Jiménez, 2018).

La disciplina positiva en el aula es una forma de educar que no recurre a la disciplina correccional y, por lo tanto, no emplea el castigo (ni físico ni emocional). Para ello se centra en el refuerzo de los comportamientos deseados, en lugar de castigar a los estudiantes por los inadecuados. Esta

técnica requiere de más esfuerzo, tiempo y paciencia, pero se ha demostrado que es más eficaz y, además, mantiene la premisa de respetar a los niños. (Gómez, 2018).

Una de las claves de la disciplina positiva es el reconocimiento de los comportamientos apropiados y la motivación para alcanzarlos. Para ello, los maestros deben establecer claramente las expectativas para el comportamiento y explicarlo a los estudiantes de manera clara y concisa. También deben proporcionar retroalimentación inmediata en lugar de esperar hasta el final de la clase (García, 2020).

Para aplicar la disciplina positiva en el aula es fundamental que los profesores establezcan una relación de confianza con sus alumnos, conocerlos, tener en cuenta sus intereses y capacidades y entender sus necesidades tanto a nivel grupal como individual. Se hace necesario, además, fijar límites claros de conducta permitiendo construir una relación basada en la confianza y respeto entre los estudiantes y el profesor. Fijar normas que todos comprendan contribuye a entender lo que se espera de ellos y a prevenir comportamientos inaceptables (Maldonado, 2017).

Por otra parte, se necesita recompensar por comportamientos positivos creando recompensas como elogios, tarjetas de reconocimiento por tareas bien hechas, puede ser una buena manera de motivar a los estudiantes. Además de lo anterior, una de las claves para aplicar la disciplina positiva en clase. Al hacer preguntas abiertas, escuchar activamente y mostrar respeto a los alumnos es más fácil crear un ambiente en el que se sientan cómodos y respetados; enfocarse en el proceso de aprendizaje y no en el resultado final, por último, proporcionar oportunidades para la discusión, el debate y la colaboración, ofreciendo una retroalimentación constructiva.

Desarrollo

Según (Carrera et al., 2020) la disciplina positiva tiene como habilidad eliminar las conductas incorrectas e inadecuadas de los estudiantes de una manera asertiva, y para ello se fundamenta en cuatro pilares: Identificar objetivos, orden y calidez, empatía y resolución de problemas. Es de gran importancia ponerlos en práctica para potencializar objetivos a corto, mediano y largo plazo.

Es así que la Disciplina positiva plantea reuniones en el hogar y en el aula con propósito, donde exista una participación activa y efectiva de todos los involucrados para llegar a acuerdos, solucionar inconvenientes, tomar decisiones acertadas y eliminar distanciamientos teniendo unión entre todos. Esto hace saber a los educandos que su opinión es valedera, que son miembros activos e importantes de su comunidad, que son escuchados y que pueden sentirse seguros. Cuando

atraviesen por momentos de angustia y frustración tendrán adultos competentes que les brindaran la ayuda necesaria para controlar sus emociones y buscar soluciones a los conflictos y problemas del diario vivir.

En tal sentido este enfoque busca crear y mantener espacios sanos en donde los estudiantes perciban cercanía, donde se sientan equilibrados emocionalmente, libres de luchas de poder, estableciendo conductas saludables, abiertos al aprendizaje significativo, cumpliendo normas y reduciendo interrupciones en un ambiente cordial y ameno.

Otros autores señalan la necesidad de involucrar a los estudiantes en el diseño de normas de comportamiento y en la determinación de cómo se abordarán los conflictos. Esto les brindará la oportunidad de ser parte del proceso, aumenta la motivación y contribuyen en el desarrollo de habilidades de liderazgo. Hay que tener en cuenta que estas normas son “vivas”, es decir, se pueden ir adaptando a lo largo del curso (Tobar & Roberto, 2023).

La disciplina positiva utiliza una metodología efectiva y eficaz basado en la colaboración y el respeto, siendo su principal actor el estudiante el mismo que practica responsabilidad y autonomía, ambiente ameno con libertad de actuación, es decir sin reprimir pensamientos, además de identificar los comportamientos sean estos buenos o malos.

El propósito de este tipo de educación es que los estudiantes comprendan las normas que le darán seguridad. No se trata de imponer reglas sino más bien que los jóvenes se sientan responsables de sus actos y que conozcan que toda mala acción tiene consecuencias. Además, les sirve para aprender la manera adecuada de comportamiento y saber actuar ante cada situación.

Según (Tobar & Roberto, 2023) es posible analizar los comportamientos para establecer una nueva pauta de acción y finalmente prevenirlas. Entre las posibles causas de indisciplina se menciona los diferentes problemas en el hogar que pueden repercutir en el desempeño escolar, así como el abuso verbal y físico de familiares y en algunos casos también en la escuela, donde también se pueden sentir discriminados, etc.

Del mismo modo promover un ambiente saludable y mantener un clima humano positivo en el aula mantendrá a los estudiantes con ganas de aprender, se sentirá motivado participando en clase, eliminado frustración, críticas, ansiedad inclusive aburrimiento generando mayor aprendizaje y forjando mejores relaciones personales en el ámbito escolar.

Del mismo modo, (Sánchez, 2021) señala que contribuye en el desarrollo de capacidades a nivel cognitivo – afectivo, razón por la cual, es necesario construir vínculos de confianza entre docente

y estudiante, para lograr que desarrolle autonomía, confianza y seguridad. En esa misma línea, (Nieto, 2018) agrega que la aplicación de un sistema de disciplina positiva también favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales. Y, desde la perspectiva de (Silupu, 2019) sintetiza la disciplina positiva en tres dimensiones a nivel emocional, social y escolar.

Dentro de los beneficios de aplicar la disciplina positiva en el aula se encuentra el hecho que se centra en recompensar el buen comportamiento, lo que ayuda a los estudiantes a entender la importancia de tomar decisiones positivas y responsables. De esta manera se da un sentido de logro y mejora su motivación. Eso sí, no se ponen etiquetas de “niños buenos” frente a “niños malos”; el foco está en las acciones positivas/negativas y sus consecuencias. (Reyes, 2022).

Además, estimula a los estudiantes a respetar las opiniones de sus compañeros y a tratar de entender sus puntos de vista. Esto promueve un ambiente de clase seguro y respetuoso. Además de desarrollar habilidades para asumir la responsabilidad de sus acciones, el autocontrol y la solución de problemas.

En general, el uso de la Disciplina Positiva ha demostrado beneficios significativos en el ámbito educativo. Sin embargo, es importante considerar que cada contexto y cada estudiante son distintos, por lo que la implementación de la Disciplina Positiva puede tardarse un poco para lograr su efectividad, pero la constancia y el apego a lo planteado desde el inicio hace el trabajo más fácil. Además, se requiere un compromiso y ayuda de los padres para trabajar en casa y una capacitación adecuada por parte de los educadores para aplicar de manera efectiva este enfoque (Carrera, Barrera, & Salazar, 2020).

La disciplina positiva es una forma más eficaz de tratar a los alumnos que se portan mal en clase que utilizar castigos o premios. Permite que los alumnos aprendan y ajusten su comportamiento para cumplir las expectativas de la clase, al tiempo que les enseña a tomar mejores decisiones al entrar en la edad adulta. Cuando un alumno se comporta mal en clase, el profesor debe ser capaz de utilizar ciertas técnicas para reducir o eliminar el comportamiento indeseable. Tanto si se trata de portarse mal en clase como de no hacer los trabajos requeridos, hay muchas formas de tratar los comportamientos no deseados, como el castigo, la disciplina o incluso el uso de recompensas. Sin embargo, el método más eficaz para tratar a los alumnos que se portan mal en clase es el uso de la disciplina positiva (Mendenhall et al., 2020).

Según (Wang & Kuo, 2018). señalan que hay muchos tipos diferentes de disciplina positiva, y cualquier técnica utilizada para prevenir o reducir el mal comportamiento sólo es eficaz si: Tanto

el alumno como el profesor entienden en qué consiste el comportamiento problemático y cuáles son las consecuencias del mismo. Las consecuencias adecuadas se aplican de forma coherente cada vez que se produce el mal comportamiento. La forma de enseñar la técnica es importante (tranquila o agresiva). Se les da a los estudiantes una razón para una consecuencia particular para ayudarles a aprender.

El uso de estas técnicas de disciplina positiva ayudará a los profesores a mantener un ambiente agradable y a promover un entorno de aprendizaje inclusivo. De hecho, cuando se trata de un niño en particular, es importante que los profesores trabajen estrechamente con los cuidadores del niño y los estudiantes para desarrollar un plan de disciplina positiva que funcione. Una de las partes más importantes de la disciplina positiva es ayudar a los alumnos a aprender nuevos comportamientos que respondan a las expectativas en el aula, en casa y en otros lugares (UNESCO., 2018).

Para el correcto uso de la disciplina positiva se tiene que tener en cuenta las siguientes pautas: Comprender a los demás a través de la escucha activa, usar el diálogo y no la imposición, resaltar los logros y las buenas conductas, establecer metas que se pueden alcanzar, enseñarles a ser responsables y fijarse metas, considerar las causas que conlleva a determinada conducta. En el aula se debe poner en práctica, acciones como: Establecer sanciones razonables y justas, elaborar y consensuar las normas de convivencia, no criticar sus defectos ni de los demás, recompensar los comportamientos positivos, mostrar distintas alternativas hasta alcanzar el objetivo, dejar que se exprese libremente, sensibilizar a los padres de familia en la metodología de disciplina (Santa & D'Angelo, 2020).

Conclusión

La disciplina positiva es una herramienta valiosa para crear un ambiente de aprendizaje saludable y respetuoso en el aula. Al enfocarse en el respeto mutuo, la cooperación y la solución de problemas, los estudiantes pueden desarrollar habilidades importantes para la vida, como la autoestima, la empatía y la responsabilidad.

La disciplina positiva tiene un impacto importante en el rendimiento académico de los estudiantes ya que invita y fomenta las relaciones, a su vez las hace más respetuosas entre los docentes y estudiantes. Inclusive les enseña habilidades entre estudiantes a través de la resolución de conflictos controlando sus emociones, motivando y los hace participar desarrollando actividades para lograr el éxito en las aulas, y al hacerlo beneficia al ambiente y la relación con el docente en la práctica

Ante un sistema educativo que sigue estableciendo prácticas disciplinares que no se basan en el respeto se generan ambientes de aprendizaje de escasa motivación, que provocan conductas disruptivas poco favorecedoras de climas de aula que promuevan los procesos de socialización.

Por lo que la disciplina positiva se fundamenta en cinco pilares esenciales que favorecen el desarrollo de la autonomía y de las habilidades sociales del niño, estos son: Resolución de problemas, entender cómo piensan y sienten los niños y las niñas, brindar calidez, brindar estructura, identificar objetivos a largo plazo.

Referencias

1. Carrera, M., Barrera, H., & Salazar, M. (2020). Disciplina Positiva, experiencia en la formación de la autonomía en los adolescentes. . Digital Publisher CEIT, 593, 5(4), 12-23. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7898154>.
2. García, Á. (2020). Propuesta de intervención en disciplina positiva para familias y profesionales de la educación. Ediciones SM España.
3. Gómez, R. (2018). La disciplina positiva, como estrategia metodológica en la construcción de relaciones basadas en el respeto mutuo y la resolución de conflictos en el aula de clase, de los estudiantes de 5° del Colegio Santa Cruz de la Nueva Baeza. Universidad Autónoma de Bucaramanga.
4. Jiménez, M. (2018). Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador. ECUADOR : Universidad Andina Simón Bolívar,.
5. Maldonado, C. (2017). “El rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de tres años de una I. E. de Miraflores”. . Perú: Universidad Católica de Perú. Facultad de educación. 5.
6. Nieto, L. (2018). Aplicación de la disciplina positiva como medio para facilitar el desarrollo socioemocional de los niños de primero de básica promoviendo una cultura de respeto por la primera infancia en un colegio al norte de quito durante el año lectivo 2017 - 2018. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador .
7. Reyes, M. . . (2022). Los procesos de Aprendizaje: Conocer científicamente para adecuar individualmente., <https://indd.adobe.com/view/09205c63-df58->.

8. Sánchez, V. (2021). Estrategia de motivación “disciplina positiva”, en el proceso de enseñanza- aprendizaje en estudiantes de 4 a 5 años de edad . Pontificia Universidad Católica del, <https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/3413>.
9. Santa, F., & D’Angelo, G. (2020). Disciplina positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales. . Revista de Investigacion Psicologica, , http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S22233032202000020005&lng=es&nrm=iso24, 53-74.M .
10. Silupu, E. (2019). Manifestaciones de disciplina positiva en preescolares de 5 años, en Carabayllo, Lima 2019 . Universidad César Vallejo],. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/43533/Silup_u_ZEC.pdf?sequence=1.
11. Tobar, L., & Roberto, F. (2023). La disciplina y la integración educativa en estudiantes de la Unidad Educativa “Emanuel” de la ciudad de Ambato . Universidad Técnica de Ambato- Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación-Carrera de Psicología Educativa].
12. UNESCO. (2018). Educación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible: objetivos. UNESCO, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000252423>.
13. Wang, W., & Kuo, C. (2018). Relationships Among Teachers’ Positive Discipline, Students’ Well-being and Teachers’ Effective Teaching: A Study of Special Education Teachers and Adolescent Students With Learning Disabilities in Taiwan. . International Journal of Disability, Development and Education ,, 66(1), 82–98. <https://doi.org/10.1080/1034912X.2018.1441978>.